

FILOSOFÍA MARXISTA



CURSO COMPLETO DE
FORMACIÓN A DISTANCIA

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA

Clase nº4

Economía Política Clásica -
Valor, acumulación y distribución

ATILO BORON

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA. Clase 4ª

María Malta y Rodrigo Castelo

*Este trabajo ha sido convertido a libro digital
por militantes de EHK,
para uso interno y forma parte del
material de trabajo para el estudio,
investigación y formación del
pensamiento marxista*

<http://www.ehk.eus>

<http://www.abertzalekomunista.net>

La presente clase ha sido elaborada por María Malta y Rodrigo Castelo exclusivamente para ser dictada en el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), en la Clase 4: “Economía Política Clásica — Valor, acumulación y distribución” del curso: “Economía Política Marxista”, Abril 2010

**Av. Corrientes 1543 (C1042AAB),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina**
Informes: (54-11) 5077-8024
academica-pled@centrocultural.coop

INDICE

Economía Política Clásica – Valor, acumulación y distribución

Introducción

Una presentación analítica de la economía política clásica La cuestión de la distribución

1.1. El valor de los clásicos

La cuestión de la acumulación

Conclusión

Bibliografía

Economía Política Clásica — Valor, acumulación y distribución

Introducción

El pensamiento de Marx tiene tres fuentes, o como diría Lenin, "su doctrina nace como una continuación directa e inmediata de los más eminentes representantes de la filosofía, economía política y el socialismo". Esta clase tiene como objetivo examinar las aguas de las cuales bebió Marx en la fuente de la economía política, explorando aun los rasgos de su construcción crítica con relación a este manantial intelectual.

Los estudios de la economía política de Marx pueden ser encontrados en el Volumen 4 de *El Capital*, también conocido como Teorías de la Plusvalía. Sin embargo, estos estudios atraviesan toda su obra a partir del momento en que incorpora el tema en su agenda de investigación. Nuestro autor trata de establecer su referencia crítica explicando detalladamente el pensamiento de los autores considera como científicos y los denomina clásicos. Busca, además, diferenciarlos de los economistas vulgares, con la intuición de esclarecer a su lector cuales son los interlocutores relevantes para construir una nueva forma de ver las relaciones sociales estudiadas por la economía política.

A pesar de la distinción que Marx hace entre los economistas políticos clásicos y los economistas vulgares, todos eran considerados burgueses. Practicando su método de comprender el pensamiento como una expresión —en forma de idea— de una realidad concreta, que es la síntesis de multiplex determinaciones, el revolucionario alemán hace algunas consideraciones para su análisis crítico de la economía política. Para Marx, a partir de 1830, por lo tanto después de la muerte de Ricardo, el ascenso de la clase obrera como sujeto histórico implicó que la lucha de clases asumiese formas cada vez más explícitas y amenazadoras para la clase dominante, lo que hace sonar la campana fúnebre de la economía científica burguesa. No había más espacio político para la expansión del pensamiento del tipo de Adam Smith o David Ricardo. La situación histórica demandaba, entonces la construcción de ideas que se limitasen a preguntar lo que era útil o perjudicial, cómodo o incomodo, subversivo o no desde el punto de vista del capital. De este último movimiento nació lo que el moro * denomina de economía vulgar.

Es también por estas razones que Marx dice que la economía política clásica "comienza en Inglaterra con William Petty, y en Francia con Boisguillebert, termina con Ricardo* en Inglaterra y Sismondi en Francia." (Marx, 1859). Sin embargo, desde el punto de vista analítico, este recorte que el revolucionario alemán hace para definir la economía política clásica tiene como fundamento la identificación del trabajo como el origen del valor de intercambio de mercancías, como la fuente clave de la reproducción y ampliación de la riqueza material constituida en forma de un excedente Marx, sin embargo, presenta un análisis crítico del pensamiento clásico sobre el valor indicando las limitaciones de cada uno de los principales autores con quien dialoga (William Petty*, Pierre Boisguillebert *, James Steuart*, Adam Smith*, Benjamín Franklin*, David Ricardo*, Simonde de Sismondi *) y sus concepciones acerca del valor en las forma de valor de uso* y valor de cambio *, bien como en las relaciones con el trabajo concreto* (o trabajo real) y el trabajo abstracto* (o trabajo social igualmente realizado) (véase clase 6). En sus palabras, Marx afirma que "el análisis de la mercancía a través de la reducción de esta a un trabajo de una forma doble; por un lado, la reducción del valor de uso al trabajo real, esto es la actividad productiva aplicada para un fin; por otro, de valor de cambio

del tiempo de trabajo, o sea, el trabajo social igualitario, es el resultado crítico de más de un siglo y medio de investigación de la economía política clásica "(Marx, 1859). Este reconocimiento de Marx de los desarrollos teóricos, elaborados por la economía política clásica torna necesario el entendimiento de que este es un punto de partida fundamental para el análisis del sistema capitalista y de las relaciones sociales de producción existentes en su interior. Pero, no se puede perder de vista que un punto de partida crítico. En la Introducción a los Grundrisse, de 1857, referida en esta clase como bibliografía básica, Marx deja claro que su cuestionamiento crítico fundamental al trabajo de los economistas clásicos, a quienes también va a llamar de economistas burgueses, puntualizando a la ideología de referencia de estos autores. Los economistas clásicos, en la medida en que expresan la ideología de la clase dominante en su época, reproducen la ideología burguesa, que es la expresión en el terreno de las ideas, de las relaciones materiales dominantes, o sea, las ideas de la dominación de la burguesía sobre los trabajadores. Marx y Engels nos advirtieron en La ideología alemana que los hombres tienden a formarse ideas falsas acerca de sí mismos, sobre aquello que son o deberían ser, que acaban dejándose dominar por estas ideas y terminan como prisioneros de esta normalidad, resultado de su propio pensamiento. Marx trabajó, entonces, para la liberación del análisis del capitalismo y de la ideología burguesa. Es en este sentido que su obra adquiere el carácter contradictorio de continuidad y ruptura con la economía política clásica, o sea, si analíticamente los clásicos trajeron contribuciones fundamentales para su comprensión del capitalismo, su ideología los limitó en la capacidad de ir más a fondo en la crítica a este modo de producción y organización social. Por el contrario, los clásicos procuraron justificar aquella forma de producción y reproducción social. .

Marx también relativiza históricamente su crítica a los clásicos, en el Prefacio de la segunda edición de El capital, publicado en 1873, nos informa que la Economía Política Clásica se constituyó en el periodo en que la lucha de clases no estaba desarrollada. Sin embargo destaca que "su último gran representante, Ricardo, toma al final conscientemente, como punto de partida de sus investigaciones, la contradicción entre los intereses de clase, del salario y del beneficio y la renta de la tierra, considerando, ingenuamente, esta contradicción como una ley natural de la sociedad". Es en este punto que Marx considera que la ciencia burguesa de la economía tropezó con su límite, colocando en jaque a su método (ver clase 2), pues, por más que los clásicos pudiesen ver la esencia de muchos de los productos físicos y sociales del capitalismo, no superaban la visión de un mundo que los presentaba como natural.

Nuestro objetivo, entonces es presentar aquí los elementos de la economía política clásica que van a influenciar de forma fundamental el pensamiento de Marx y se van a mantener presentes, más o menos transformadas, a lo largo de su trabajo. Nuestros autores de referencia serán aquellos que efectivamente fueron más citados y más influyentes en el pensamiento de Marx. Son ellos Adam Smith y David Ricardo, que forman parte de lo que Lenin llamo de economía política inglesa, por el identificada como parte de "todo lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX."

Una presentación analítica de la economía política clásica La cuestión de la distribución

Podemos concluir de lo expuesto hasta ahora que la economía política clásica, según Marx, es un conjunto de economistas burgueses del siglo XVII al XIX que pretendía presentar científicamente que las leyes generales (que también consideraban naturales) de las relaciones sociales de producción capitalista. Sin embargo, estos economistas tenían muchas diferencias

en sus interpretaciones y el revolucionario alemán las identificaba y criticaba ¿Cómo fue que este estudio sobre economía política pudo generar para Marx un sistema de referencia crítico para que se desarrolle su propia interpretación —basado en el materialismo histórico (ver clase 2)— de este mismo objeto: las relaciones sociales de producción en el capitalismo? Proponemos aquí pensar a los autores clásicos como aquellos que presentan un abordaje para la teoría del valor y la distribución basada en la noción de excedente, determinando precios y cantidades en distintas etapas separadas de análisis y que al mismo tiempo, siguen un método que naturaliza las relaciones sociales que describan, bien como sus propias categorías

Las teorías del valor son aquellas que procuran establecer formas de medir el valor de las mercancías, que según Marx en el Prefacio de la primera edición de *El Capital*, son las células del cuerpo del capitalismo o de la sociedad burguesa. Las relaciones entre los valores y lo que van a dar origen a un sistema de precios.

Las teorías de la distribución pretenden explicar la forma por la cual el producto social es distribuido entre las clases sociales en términos generales. Las clases sociales en el capitalismo son: capitalistas (dueños del capital), los propietarios de la tierra (aquellos que poseen la propiedad sobre los recursos productivos no son reproducibles por el trabajo humano) y los trabajadores (aquellos cuya única "propiedad" es su propia fuerza de trabajo).

El excedente es todo lo que se puede disponer solamente del producto de una economía social, después de garantizado la reproducción de esta mercancía en la misma escala en el próximo periodo. La garantía de la reproducción de la riqueza en el mismo monto depende de que se pague la subsistencia de los trabajadores y de la reintegración de los medios de producción (capital fijo y de capital circulante).

Estos son los elementos básicos para el mantenimiento de un determinado patrón económico y social. Para los clásicos, el concepto de excedente es importante para pensar la distribución porque es esta es la porción de la producción que puede ser disputado entre las clases. Esto es porque la parte de la subsistencia de los trabajadores, así como la garantía de reposición de las condiciones materiales de reproducción de la riqueza social, no puede ser reducida sin comprometer el proceso de acumulación de la propia riqueza social

De esta forma, las teorías del valor de los clásicos usan la noción de excedente para la cuota de la producción que podrá ser distribuida para remunerar el capital (la tasa de ganancia) y la renta de la tierra (la parcela que remunera a los propietarios de los medios de producción no reproducibles por el trabajo humano). Después de establecidas las tasas de remuneración del trabajo, del capital y de la tierra, los clásicos se consideran en condición de establecer un sistema de precios relativos basado en los costes de producción de mercancías.

Este proceso de determinación de la distribución y del valor toma como datos los salarios reales, el nivel y la composición del producto social (la cantidad y variedad de mercancías producidas) y las condiciones técnicas de producción (la tecnología vigente, que nos informa como la sociedad combina capital y trabajo en la producción de sus diversos productos básicos).

Los salarios reales son considerados como un hecho dado para todos los clásicos. El punto de partida del concepto de salario real es el concepto de subsistencia. La subsistencia de un trabajador es entendida como el monto y la variedad de productos que constituyen la sociedad, en determinado lugar y periodo histórico, considera como el patrón de consumo como el mínimo necesario para el mantenimiento y reproducción del trabajador. La subsistencia aquí es, por lo tanto, determinada tanto por condiciones fisiológicas como por condiciones históricas y sociales incluyendo entonces, como definió Ricardo, "aquellas comodidades que el

hábito tornó hizo absolutamente necesarias". La idea de que la subsistencia está compuesta por elementos físicos, históricos y socio-morales es totalmente incorporada por Marx en su obra (ver clase 7). A pesar de que concepto de subsistencia no es homogénea entre todos los clásicos, y todos los restringen la determinación del salario real en este concepto, lo más importante a destacar respecto de los salarios reales es que todos los otros autores clásicos coincidían que los salarios eran regulados por fuerzas económicas y sociales que serían mejor estudiadas si se analizaban separadamente de aquellas que afectan al producto social y de sus demás partes. Así, los salarios reales son naturalmente considerados como datos, o como magnitudes de la variación independiente, cuando se aborda la determinación y distribución de las otras partes de producto social. Sin duda se puede encontrar una serie de variaciones en lo que dice respecto a determinación del nivel de los salarios en los diversos autores clásicos. Ricardo, por ejemplo, relacionaba variaciones en el nivel del salario con el crecimiento poblacional y Smith con el poder de negociación de los capitalistas en relación con los trabajadores (véase clase 7).

Las condiciones técnicas de producción o de la tecnología es el retrato de los métodos mas difundidos que están siendo utilizados para la producción de bienes que componen el producto social. Para los economistas clásicos, ellas tienen una fuerte relación con el nivel de acumulación de capital de la economía, o sea, reflejan su nivel de desarrollo técnico.

El elemento común a los análisis de todos los economistas clásicos en lo que se refiere a la determinación del producto social y a la idea de que su volumen depende fundamentalmente del estadio alcanzado por la acumulación de capital. El nivel alcanzado por la acumulación regula el número de trabajadores productivos que se emplean en distintas actividades. Las condiciones técnicas de producción regulan el producto físico, que puede ser obtenido con estos trabajadores, siendo también dependientes del grado de acumulación alcanzado. Ya la composición del producto social (o sea, el conjunto de mercancías en términos físicos, que componen el producto social), fue normalmente estudiado desde el ángulo de las necesidades de reproducción, y otras veces dejada para ser analizada, caso por caso, cuando la necesidad se imponía. El excedente es entonces determinado partiendo del producto social, de los salarios reales y de las condiciones técnicas de producción. Considerando que la remuneración del trabajo es el consumo necesario de la economía y que la reintegración de los medios de producción es la diferencia entre el producto social bruto (todo lo que fue producido durante un cierto periodo de tiempo, por ejemplo, un año) y el producto social líquido, el excedente es visto por los clásicos como parte del producto que será dividido entre ganancias y renta de la tierra.

Producto social líquido (P)		
Condiciones técnicas de producción	nº de trabajadores	Excedente (=P-CN)
Salario real	Consumo necesario (CN)	

donde: P = producto bruto — reposición del capital fijo y del capital circulante;

P — NC (parte de los salarios) = Excedente = beneficios = (L) + renta de la tierra (RT)

En el mismo contexto en el que es determinada la distribución son establecidos los precios. Los precios son resultado de los costes de producción de mercancías y en ellas esta insertada una tasa de ganancia uniforme para la remuneración del capital. En cada clásico esta tasa está determinada diferentemente, bien como son diversas a las formas de incorporar la renta de la

tierra en este proceso de "fijación de precios" o "precificación".

Podemos observar que, de hecho, toda la discusión sobre la distribución y el valor no depende de las concepciones previas sobre el mecanismo de de-terminación o expansión del producto social. En verdad, el análisis de la determinación del nivel de crecimiento del producto es realizado con el objetivo de las teorías del producto y la acumulación. En el caso del estudio de la economía política clásica, estas dos instancias están fuertemente articuladas, ya que la teoría de la acumulación esta normalmente vinculada a un análisis de la asociación entre ahorro-inversión determinada por la ley de Say que hace las veces de una teoría del producto en este esquema teórico.

Se hace necesario construir un camino que tiene como punto de partida las teorías del valor y distribución clásicas y como punto de llegada, las teorías de la acumulación. Este es un camino teórico que todos los autores clásicos pretendieron recorrer.

1.1. El valor de los clásicos

El debate sobre el valor en la teoría clásica se establece fundamentalmente en la confrontación de los trabajos de Smith y Ricardo. Ambos autores coinciden con respecto al papel del valor de uso de las mercancías, afirmando que esto es lo que los hace productos, aunque no es lo que establece su valor de cambio.

En lo que se refiere al valor de cambio comienzan las diferencias entre los autores. Smith propone el trabajo controlado para realizar esta tarea, o sea, la cantidad de trabajo que se puede comprar con el valor expresado en el precio de una mercadería al salario corriente (otra forma de pensar esta medida del valor es el número de horas de trabajo necesarios para ganar el salario correspondiente al precio de la mercancía). Por otro lado, Ricardo apunta al trabajo contenido como referencia, o sea, el número de horas de trabajo directa e indirectamente necesarias para producir la mercancía.

Es interesante observar, sin embargo, que ambos autores toman el trabajo como referencia para explicar los precios de las mercancías. La noción que atraviesa el pensamiento tanto de Smith como de Ricardo es que el tiempo de trabajo permite expresar, en términos cuantitativos, las relaciones económicas entre los diferentes productores en una sociedad en la cual está en vigencia la división del trabajo. Smith no creía que era correcto medir el precio de un bien por la cantidad de trabajo contenida en ella. Pensaba que en una sociedad en la cual ya hubiese propiedad privada sobre la tierra y el capital, considerar solo el trabajo en el recuento del valor de los bienes excluiría los rendimientos referentes a la tierra y al capital (renta y lucros, respectivamente) de la cuenta los precios.

Sin embargo, el problema con su concepto de trabajo controlado esta para determinar el valor de los bienes con base en el trabajo, es necesario conocer antes el precio del bien y del salario. Si los precios relativos son exactamente aquello que queremos determinar, ¿cómo podemos tomarlo como una condición necesaria para determinar nuestro sistema de valores? Además de eso, el trabajo controlado no nos ayuda a explicar porque un bien tiene determinado valor y no otro, apenas nos permite conocer, dados los precios, cuantas horas de trabajo son necesarias para obtener un producto y no el origen productivo de la diferencia entre los valores. Percibiendo este límite en la noción de trabajo controlado Ricardo utiliza el principio del trabajo contenido para construir su teoría de valor trabajo. Esta teoría es usada

por Ricardo para medir el excedente y el capital anticipado, que son un conjunto diversos de bienes. La teoría del valor trabajo sirve, entonces, para reducir a una única medida aquellas dos grandes cantidades heterogéneas de mercancías (excedente y capital anticipado), cuya relación determina la tasa de ganancia, por lo tanto, tierra su teoría de la distribución.

Ricardo considera que su teoría de la determinación de la tasa de ganancia es su mayor contribución en relación a los clásicos anteriores y es justa-mente en este punto que se encuentra con el problema del valor. De acuerdo con su argumento de la tasa de ganancia (r) del sistema era determinada por la relación entre la masa de lucros (L) y el capital adelantado (K) en tierra que no pagar renta (RT), por lo tanto, en la tierra en que el excedente es constituido exclusivamente de ganancias

Para la economía como un todo

$$\text{Excedente (E) = L + RT}$$

en la tierra que no paga renta:

$$E = L,$$

$$r = \frac{L}{K}$$

luego:

$$\text{Capital anticipado (K)}$$

bajo la competencia esta tasa de ganancia será la tasa normal o natural del sistema de ganancias

La primera versión que presenta su teoría de la renta de la tierra (en Ensayo acerca el bajo precio del grano en las ganancias de capital) esta tasa era fácilmente determinada en términos físicos, en la medida en que se presentaba como una relación entre cantidades diferentes del mismo producto, el trigo. La tasa de ganancia así determinada era posteriormente utilizada para determinar los precios de los bienes de los demás sectores.

En la segunda versión de la teoría de la renta de la tierra, con la cual de-termina la tasa de ganancia (en Principios de economía política y tributo), pero habida cuenta de la inclusión de otras mercancías necesarias en el modelo, el excedente de la tierra de peor calidad en el uso productivo y el capital adelantado estaban conformados por mercancías diversas. En la producción de trigo se pasa a considerar a los fertilizantes, arados, trilladoras, además de las semillas de trigo para constituir el capital adelantado, bien como la variedad de alimentos y vestuario que forman parte de la canasta de consumo básico de los trabajadores. Su pregunta era para calcular la relación que determinaría la tasa de ganancia sería necesario conocer el valor del monto de las ganancias y del capital adelantado para la producción.

Es por este motivo que Ricardo adopta el concepto de trabajo contenido en los Principios para poder expresar el valor de las ganancias y el valor del capital adelantado como cantidades diferentes de trabajo, incluso es presenta-do como agregados de bienes diversos. Vale la pena todavía saber que es que sobre la base del concepto de trabajo socialmente necesario que Marx desarrolla el concepto de trabajo socialmente necesario (véanse las clases 6 y 7). Nos sumergimos, entonces, en el debate sobre el valor, uno de los principales puentes de comunicación entre las obras de los clásicos y Marx. Sabemos que el trabajo contenido en cada producto corresponde al número de horas de trabajo directa e indirectamente necesarias socialmente para producir aquel producto. La cuestión es que para el cálculo de las ganancias debemos saber los precios a los cuales las mercaderías producidas fueron llevadas al mercado y los precios a los cuales las mercancías que componen el capital adelantado fueron compradas. Estos precios, de un modo general, no son correspondientes con las cantidades de trabajo contenidas en los productos.

Para entender como esto ocurre vale la pena pensar dos situaciones diferentes. Primero, en dos mercancías que son producidas en condiciones semejantes, por ejemplo, la bufanda y la chaqueta de lana son producidas por una misma costurera. Supongamos que la chaqueta demore el triple de horas de trabajo (trabajo directo) para que ser terminado que la bufanda y que los medios de producción involucrados en la elaboración de la bufanda (trabajo indirecto) hayan demandado también el triple de horas de trabajo para ser producidas en relación a los medios de producción necesarios para la preparación de la bufanda. Estos productos tendrán sus precios proporcionales a sus valores medidos en trabajo contenido y una chaqueta valdrá tres bufandas.

Consideramos ahora dos mercancías producidas en condiciones distintas, pero cuya diferencia sea solo apenas el tiempo que demora cada uno de ellas para ser llevados al mercado después de haber sido producida. Para aclarar la idea vale la pena pensar en dos botellas de vino de la misma bodega con uvas de la misma región. Se sabe bien que un vino de cosecha más reciente es mucho más barato que un vino más "añejado", aunque las uvas, la región y el tamaño de las botellas sean idénticos. Para la teoría del valor-trabajo, basada en la noción de trabajo contenido, ambas botellas deberían costar el mismo precio, sin embargo esto no ocurre. De esta forma, podemos percibir que el proceso de producción de un vino añejo, a pesar de contar con la misma cantidad de trabajo que un vino joven, involucra la inmovilización de esta cantidad de trabajo por un tiempo mayor. Esta diferencia se origina en el hecho de que inmovilizar trabajo contenido en una mercancía por varios periodos productivos, que equivale a paralizar el capital por más de un periodo y eso da origen a ganancias más elevadas que si los periodos estuvieren en tiempo de espera. Esto ocurre en la medida en que cada periodo productivo la tasa de ganancia debe ser multiplicada más de una vez sobre el capital empleado, como en una operación de intereses compuestos.

Generalizando el argumento, es posible ver que el precio de los dos podrá variar de acuerdo con el intervalo de tiempo transcurrido entre el momento en que el trabajo es realizado en la producción y el instante en que es llevado al mercado, aunque la cantidad de trabajo contenido en estos dos productos sea el mismo. En este proceso el precio de los productos en que este periodo es más largo no solo sufre la influencia de la "tasa de ganancias compuestas", si no también está a merced de la variación en la distribución (alteración de las tasas de ganancias y salario) a través del tiempo.

Más allá de eso, si pensáramos en términos de dos mercancías que sean producidas en condiciones diferentes y cuya diferencia este basada en la cantidad de capital por trabajador fijada en cada forma de producir, tenemos que pensar simultáneamente en la durabilidad de cada medio de producción y su influencia sobre el valor, como en su valor en términos de trabajo contenido. De esta forma, los dos aspectos se unen para enfrentar la validez de la teoría del valor trabajo.

Ricardo estaba totalmente consciente de este problema en su teoría del valor y termina por pensar en dos maneras de salir de esta dificultad. Primero presenta el argumento de que, en la práctica, las empresas aplican capital de forma aproximadamente proporcional a la cantidad de trabajo invertida, eludiendo el problema de la teoría del valor trabajo, indicando un tipo de validez aproximada de esta teoría. La segunda salida pensada por Ricardo, y sobre la cual se inclinó obsesivamente, fue encontrar una mercancía que fuese producido con la cantidad de capital por trabajador promedio del sistema y por eso pudiese ser una medida invariable de valor, pues en términos de este producto un en el salario llevaría inequívocamente a una caída proporcional de la tasa de ganancia, en la medida en que no sufriera influencia de alteración de los precios relativos. Ricardo pensaba que si encontraba esta mercancía con relación al capital-

trabajo promedio su problema para la determinar la tasa de ganancias estaría resuelto. A partir de esta referencia promedio bastaría observar los efectos de cambios tecnológicos que redujesen la cantidad de trabajo contenido en este producto y que, por lo tanto, redujesen su valor, para enseguida extrapolar este resultado al sistema, teniendo en consideración el grado de desvío de la relación capital-trabajo de cada producto de acuerdo a esta mercancía patrón.

Ricardo nunca halló esta mercancía. Marx buscó resolver este problema separando el sistema de valores del sistema de precios de producción, sin embargo se encontró con el problema de la transformación. Sraffa en 1960, más de un siglo después de la muerte de Ricardo, propone una construcción abstracta que correspondería a la concepción de aquel autor y que será llamada "mercancía patrón".

La cuestión de la acumulación

Considerados los principales puntos de la economía política clásica con respecto a las teorías del valor y la distribución es importante aún tener en cuenta más de un debate que influenciara críticamente en la obra Marx: El problema de la acumulación. La discusión sobre este tema era fundamental para los clásicos, cuyo principal objetivo era explicar "el origen y las causas de la riqueza de las naciones."

Fue este punto que los movilizó políticamente a producir en el campo de la economía política. La teoría de los clásicos es hija de las necesidades de la práctica política. En cualquier tipo de teoría económica, la relación entre el valor, distribución y acumulación tiene como puente una teoría del producto. A su vez, la ligazón entre las teorías del valor y distribución y la teoría y la determinación del producto debe tener como eje fundamental la relación entre el ahorro y la inversión. Finalmente, las teorías de la tasa de ganancia son una pieza fundamental clave en este rompecabezas, por desempeñar un doble papel: a) relacionan el ahorro y la inversión, y b) relacionan el fenómeno monetario y el funcionamiento de la economía en términos reales.

Se puede afirmar que las teorías del producto deberían ser teorías que determinarían el nivel normal del producto en términos de fuerzas que consideran persistentes y dominantes. Este es el papel que la ley de Say y el principio de la demanda efectiva cumplen en la teoría económica, especialmente de sustrato crítico.

La discusión sobre la acumulación coloca la pregunta de cómo se relacionan la tasa de ganancia y el proceso de acumulación. El esquema de acumulación para los clásicos puede ser presentado como una articulación entre los ingresos derivados del proceso productivo y los patrones del gasto de las clases sociales que las reciben, en el establecimiento de la estructura y de la dimensión del proceso productivo en el periodo siguiente.

Desde el punto de vista de los clásicos la inversión es responsable por el crecimiento de la economía y, en su concepción, es necesario que exista un fondo para esta inversión. Tal fondo tiene que tener origen en el ingreso no consumido. De esta forma, el patrón de gasto de las clases sociales es fundamental para entender el proceso de acumulación.

Todos los clásicos parecen trabajar con las mismas hipótesis sobre el patrón de comportamiento de las clases sociales en cuanto al gasto: los trabajadores gastan todos sus ingresos en el consumo, porque reciben el nivel de subsistencia (ya sea físico o social); los

propietarios de la tierra tenderían a gastar todo en consumo también, pero en este caso el problema es el bajo nivel de ingresos recibidos, sino un patrón de consumo muy exuberante; ya que la clase de los capitalistas tendría la característica de consumir una pequeña porción de sus ingresos y ahorrar su mayor parte. De esta forma, el fondo para la inversión podría ser proveniente de la frugalidad del capitalista. El punto a destacar es que el capitalista no consumiría una parte importante de sus ingresos transformándolo en ahorro. La renta de los capitalistas es la porción de productos en referencia con los beneficios. Siendo el ahorro de los capitalistas en el origen del fondo para la inversión y siendo este ahorro el origen de sus ganancias, entonces el proceso de acumulación depende de la marcha de las ganancias. Esta concepción establece un papel destacado para los capitalistas en el enriquecimiento de la nación, como también pretende justificar la retención de beneficios por esta clase. Al reconocer la conexión entre la producción y los ingresos (las ganancias eran provenientes de la producción y el fondo para la inversión), los clásicos identificaban las decisiones para ahorrar con las decisiones de invertir. La identificación que todos estos autores hacían entre la existencia del excedente y la acumulación dependía de suponer la imposibilidad de asumir que una cierta cantidad de capital pudiese dejar de ser utilizado en un país, porque la demanda estaría solamente limitada por la producción. Esta es la esencia de la Ley de Say. Esta ley ocupó, en la teoría clásica, el espacio de una teoría del producto. De este modo, la concepción del excedente como la división (en sus usos) entre consumo de lujo y acumulación (ahorro identificado con inversión) implicaba que todos viesan en la existencia del excedente la condición necesaria y suficiente para la acumulación.

Marx identificaba en la teoría de la acumulación de los clásicos sus mayores problemas analíticos. La noción de conexión necesaria entre producción e ingresos es un punto que Marx identificaba como muy frágil en el argumento de los clásicos y afirmaba tener una fuerte relación con la concepción errónea que poseían respecto al papel de la moneda y del crédito en el sistema capitalista. Más allá de eso, el revolucionario alemán percibía el límite de clase en este campo de análisis de los clásicos, donde la ideología aparecía para la justificación social de los beneficios en defensa del enriquecimiento de la nación.

Conclusión

En esta clase buscamos destacar los puntos principales de la economía política que son referencia crítica para el trabajo de Marx. Para eso utilizamos el recurso de la presentación analítica de la economía política en cuatro campos teóricos, es decir, las teorías del valor, de la distribución, del producto y de la acumulación.

El Capital, principal obra de Marx sobre economía política, trata largamente todos estos temas utilizando una metodología crítica y alternativa a la de los clásicos. Es en este trabajo que se presenta una nueva propuesta de análisis de la sociedad capitalista y de su funcionamiento. La crítica de la economía política es, por lo tanto, nuestro objetivo central, de la misma forma que lo fue para el trabajo desarrollado por Marx en *El Capital*. Es en este sentido que consideramos necesario reconstruir analíticamente el trabajo de los economistas políticos clásicos para que seamos capaces de conocer y reconocer el objeto de su crítica

Bibliografía

Lectura Básica

Karl Marx, *Introducción a los Grundrisse* (1857) (sección El método de la economía política)

Adam Smith, *La Riqueza de las Naciones*, capítulos 1, 2, 3 y 8.

Lectura Auxiliar

Fisiocracia, Smith, Ricardo y Marx. Barcelona: Oikos-Tau ediciones, 1981)

Aloísio Teixeira. *Marx y la economía política: la crítica como concepto*.

Pierangelo Garegnani y Gabio Petri, *Marxismo y teoría económica actual*. (ed. esp.,: Barcelona: Bruguera)

Lectura Avanzada

Karl Marx, *Teorías de la plus-valía*, tres volúmenes

Maurice Dobb, *Teorías del valor y de la distribución hasta Adam Smith*. Buenos Aires: Siglo XXI)

Pierangelo Garegnani, *Sobre la Teoría del Valor y de la distribución en Marx y nuestros Economistas Clásicos*